

Rafael Cadenas

*Este vivir en vilo*  
*Antología poética*

Edición de Ángel Esteban y Yannelys Aparicio

CÁTEDRA  
LETRAS HISPÁNICAS

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	17
La poesía o el arte de indagar .....	19
Un asceta en busca de una centralidad esencial .....	20
Estudios secundarios, <i>Cantos iniciales</i> y exilio en Trinidad .....	22
Estudios universitarios, la Tabla Redonda, <i>Poemas de Trinidad, Una isla</i> .....	25
Profesor de literatura, <i>Cuadernos del destierro</i> , «Derrota», <i>Falsas maniobras</i> , la Renovación Universitaria .....	33
Años setenta: <i>Intemperie, Memorial, Realidad y literatura</i> .....	49
Años ochenta: <i>Amante, Anotaciones, En torno al lenguaje</i> , la Beca Guggenheim, los viajes por Europa .....	61
Años noventa: <i>Gestiones, Dichos, Apuntes sobre San Juan de la Cruz</i> .....	69
Llegan más reconocimientos. La obra en marcha continúa: <i>Sobre abierto, En torno a Basho, Contestaciones, A Rilke, variaciones</i> .....	79
La realidad de la poesía y la poesía de la realidad en el espacio místico .....	97
ESTA EDICIÓN .....	111
BIBLIOGRAFÍA .....	113

ESTE VIVIR EN VILO. ANTOLOGÍA POÉTICA .....	119
De <i>Poemas de Trinidad</i> .....	121
Al regresar .....	123
Una mujer .....	124
«Ella espera en nuestro país» .....	125
De <i>Una Isla</i> .....	127
«Si el poema no nace» .....	129
«Escribiste» .....	130
«Muelle» .....	131
«Tú que caminas» .....	132
«Luminosas bienvenidas» .....	133
«Recuerdo» .....	134
«Te extiendes» .....	135
«Una urbe áspera» .....	136
«Fuego burlador de códigos» .....	137
«Tristes anales» .....	139
Fragmentos .....	142
You .....	145
«Crezco» .....	146
Isla .....	147
Ausencia .....	148
«Aún oigo» .....	149
«Años» .....	150
«Emergimos de una narración» .....	151
«El exiliado deplora las patrias» .....	152
De <i>Los cuadernos del destierro</i> .....	153
«Yo pertenecía a un pueblo» .....	155
«He resuelto mis vínculos» .....	157
«He entrado a región delgada» .....	161
«Me refiero a la casa» .....	162
«Estoy aquí» .....	163
«He huido» .....	165
«Sólo tú misma en el acto» .....	167

«Las naves que me trajeron» .....	169
«Las orillas se han apagado» .....	171
<i>Derrota</i> .....	173
<i>De Falsas maniobras</i> .....	179
«Hace algún tiempo» .....	181
Pasatiempo .....	182
Mi pequeño gimnasio .....	183
Certamen .....	185
Bungalow .....	186
Beloved Country .....	187
Frente al tiempo .....	188
Los dos inútiles .....	189
Reconocimiento .....	190
Mirar .....	191
Fracaso .....	192
<i>De Intemperie</i> .....	195
1. «El juez» .....	197
2. «Nada, nada» .....	197
6. «Muerde» .....	198
8. «Me sostiene» .....	198
9. «Es recio» .....	199
10. «Ya el delirio» .....	199
13. «Siéntate» .....	200
15. «Soy la eclosión muda» .....	200
16. «Desciendo a la calle» .....	201
17. «Desemboco» .....	201
20. «Somos los jornaleros incansables» .....	201
22. «Cada quien» .....	202
23. «Repetirse» .....	202
<i>Realidad</i> .....	203
24. «Tuve que disentir» .....	203
26. «Hazte a tu nada» .....	204
28. «No lles» .....	204
29. «Vida» .....	205

<i>Ars poetica</i> .....	205
32. «Que cada palabra» .....	205
<i>De Memorial</i> .....	207
Zonas (1970) .....	209
Nuevo mundo .....	211
Lo de entonces .....	215
Carro por puesto .....	216
Insomnio .....	217
En sus moldes .....	218
Por alguna divisa .....	219
El argumento .....	220
Rectificación .....	221
Imagen .....	222
Notaciones (1973) .....	223
Flor .....	225
El espectro .....	226
«Tú no estás» .....	226
«Trabajado limo» .....	226
«No vives» .....	227
«Un momento separado» .....	227
«Nada» .....	227
«Vida» .....	227
«Atención» .....	228
«Sé» .....	228
Presencia .....	229
«Rostros» .....	229
«Deja» .....	229
«La única doctrina» .....	229
«El que enseñó» .....	229
«El dueño» .....	229
«Qué pretensión» .....	230
«Los ojos» .....	230
«Tengo ojos» .....	230
«¿Qué hago...» .....	230
Un amigo .....	231

Nupcias (1975) .....	233
La diosa .....	235
«En el espejo» .....	235
«Sólo el amante» .....	235
«Ya no» .....	235
«¿Quién puede...» .....	235
«Los llenos» .....	236
«Si es necesario» .....	236
«Eres la llama» .....	236
«Mano dueña» .....	237
«Esperas desde siglos» .....	237
«Ni las mano» .....	237
«Otórgame» .....	238
«No me lavaste» .....	238
«Es cierto que tus manos» .....	238
«Quebranta esta aridez» .....	239
«Tu licor» .....	239
Homenaje .....	240
«Yo sé quién soy» .....	240
«Quisiera» .....	240
«Floreceemos» .....	240
«Estas líneas» .....	240
De <i>Amante</i> .....	241
I .....	243
«Ella» .....	245
«Sólo porque ella» .....	246
«Donde las manos» .....	247
«Eludías» .....	248
«Falsos sacerdotes» .....	249
«¿Cómo unirse a ella...» .....	250
«Te festeja» .....	251
«Llevas el amante» .....	252
«Se creyó dueño» .....	253
«Ella lo alzó» .....	254
«Ahora comprende» .....	255

«Los arrimos» .....	256
«Después de abandonar» .....	257
«Él nunca» .....	258
«Seguramente» .....	259
«En tu reino» .....	260
«Misión» .....	261
«El amante» .....	262
«Frasas escuetas» .....	263
«Destruye» .....	264
«Enséñame» .....	265
II .....	267
«La agasajas» .....	269
«Ella conoció» .....	270
«¿Quién eres...» .....	271
«Seguirás» .....	272
«Cuanto hiciste» .....	273
III .....	275
«Soy» .....	277
«Eres vida» .....	278
«Soy sólo» .....	279
«Al que apenas» .....	280
«No sé quién es» .....	282
De <i>Gestiones</i> .....	285
«Retomo tarde el hilo» .....	287
Tributo .....	289
«Aparté» .....	291
«Ella reluce» .....	292
Iniciación .....	293
Convivencia .....	295
Almuerzo .....	297
Cuando no nos atrevemos .....	299
Foto .....	300
Matrimonio .....	301
Suburbio .....	302
Hotel .....	303

Conjunto residencial .....	304
Puerto .....	305
Mediaciones .....	307
«Somos mayores» .....	309
«Estamos» .....	310
«Lo que miras» .....	311
Atención .....	312
«Me cerca» .....	313
«¿Quién es ese...» .....	314
El otro veredicto .....	315
De poesía y poetas .....	317
Al lector .....	319
Final .....	320
«Nunca he sabido» .....	321
Tal vez algo queda en pie .....	322
«Los hermanos» .....	323
«Ellos» .....	324
«Ocurre que después» .....	325
«Hoy los poetas» .....	326
Una antigua institución .....	328
«Uno sólo espera» .....	329
Donne .....	330
Rubens .....	331
Mandelstam .....	333
Entre amigos .....	335
Extranjero .....	336
En el ara de la guerra .....	337
Arquíloco .....	338
Rilke .....	339
«Las cosas supieron» .....	341
«Cómo pudiste» .....	342
«Cuántas amarras» .....	343
«Por compañía» .....	344
«La demasía» .....	346
Moradas .....	347
«En medio de la incertidumbre» .....	349

De <i>Sobre abierto</i> .....	351
De camino .....	353
«Anda» .....	354
«Los libros» .....	355
«Atención» .....	356
Nadie lleva la cuenta .....	357
«Los ojos» .....	358
«Flor» .....	359
Agradecimiento .....	360
«El siempre errabundo» .....	361
«Caminas» .....	362
Trípticos .....	363
«En sucios charcos» .....	363
«El pájaro» .....	363
«En la mañana» .....	363
«Sentados» .....	364
«Sombras» .....	364
«Sigilosamente» .....	364
«La lagartija» .....	364
«Para ser» .....	364
«Los pájaros» .....	364
«Bambúes» .....	365
«La luz» .....	365
«El crujido» .....	365
«Pasea por» .....	365
Idioma .....	366
«Una desgana» .....	367
«Las viejas palabras» .....	368
«El que está siempre» .....	369
«Excavo» .....	370
«Evito» .....	371
Las paces .....	372
De <i>Contestaciones</i> .....	375
A Miguel de Cervantes .....	377
A Darío Jaramillo .....	378

A Nicolás Guillén .....	379
A Bertolt Brecht .....	380
A Dante .....	381
A Wisława Szymborska .....	382

## Introducción

### LA POESÍA O EL ARTE DE INDAGAR

Reconocer el trabajo literario de Rafael Cadenas no es solo un acto de justicia con la calidad de una obra, sino también un recado para todos aquellos que buscan en la palabra un compromiso, una lucidez, una reflexión, una constatación y un cotejo de la realidad que les acomode solidariamente en una actitud ante el mundo y ante sí mismos, como personas y como artistas, poetas, pensadores, intelectuales o simplemente interesados en las relaciones entre el lenguaje, la vida y el placer estético. Nada de lo que cuenta el venezolano nos deja indiferentes, porque el poeta emprende con cada pieza un repliegue sobre su propia subjetividad, una meditación sobre el lenguaje, las palabras y los actos que ellas vaticinan, poniendo al lector contra las cuerdas, obligándolo a enfrentarse con el mundo con los cinco sentidos. Sus poemas breves, mínimos, son dardos, y sus poemas dilatados son materiales para la contemplación, el estudio, una lluvia que cala y empapa hasta los tuétanos.

Por todo ello, una obra extensa e intensa ha comenzado a ser valorada internacionalmente, desde que en 1985 recibiera el Premio Nacional de Literatura en su tierra natal, hasta los grandes galardones que ha añadido a su trayectoria en los últimos años. En ese arco temporal, hay que destacar también otros hitos en su carrera como la Beca Guggenheim (1986), el Premio San Juan de la Cruz (1992), el Internacional de Poesía Juan Antonio Pérez Bonalde (1992), los doctorados *honoris causa* por las universidades

de Los Andes (2001), Central de Venezuela (2005) y Centroccidental Lisandro Alvarado (2012), la Orden Juan Jacinto Lara del Estado de Lara (2012), el Premio de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (2009), el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca (2015), el Premio Andrés Bello de la Academia Venezolana de la Lengua (2015), el Premio de Literatura de la Feria del Libro del Caribe (FILCAR, 2017), el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2018) y, finalmente, el Premio Cervantes (2022), culminación de una larga y meritoria carrera literaria, que puso su nombre al lado de otros insignes galardonados como Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, Miguel Delibes, María Zambrano, Octavio Paz, Alejo Carpentier, Elena Poniatowska, Rafael Alberti, Ana María Matute, Ida Vitale, Carlos Fuentes, Álvaro Mutis, Cristina Peri Rossi o Nicanor Parra.

#### UN ASCETA EN BUSCA DE UNA CENTRALIDAD ESENCIAL

La poesía venezolana y, en general, toda la literatura del país, ha recorrido durante el siglo xx caminos paralelos a su evolución política y económica. Cuando nace Rafael Cadenas, en 1930, Venezuela lleva ya más de veinte años bajo el mandato del dictador Juan Vicente Gómez, que había llegado al poder, siendo vicepresidente, tras un golpe de Estado contra Castro —presidente—, aprovechando la ausencia de este por motivos de salud. En un homenaje recibido por el poeta de Barquisimeto a sus ochenta años, en la Universidad de Los Andes Mérida-Trujillo, Cadenas destacaba el terror que infundía el dictador, la atmósfera de miedo que se vivía, la violencia y la barbarie desatada y, a la vez, el triste apoyo que le daban muchos intelectuales. Comenta también que, estando en Trujillo, presencié algo que cambiaría el rumbo del país. Andaba por la plaza principal de la ciudad y vio que los militares, ataviados con su traje ofi-

cial, tocaban tambores en sordina, poniendo un pañuelo encima de los instrumentos para que sonaran de esa forma. Cuando llegó a su casa y lo contó —tenía entonces cinco años— le dijeron, bajando la voz, que el dictador había fallecido (Cadenas, 2010: 103-104). Aquel día de 1935 terminó la dictadura, dando paso a una paulatina transición hacia un régimen democrático que restauraría poco a poco derechos relacionados con la libertad de expresión, de prensa, el impulso de la salud pública, ciertas iniciativas en pro del arte y la cultura y, más adelante, el desarrollo de la explotación del petróleo, los derechos de las mujeres, la modernización económica. Rafael fue un niño «aislado por el sufrimiento», tímido, con tendencia a la soledad y aficionado al béisbol (Balza, 1973: 9).

Un nuevo golpe de Estado, en 1945, daría paso a tres años de dominio de una Junta Revolucionaria que se proponía reconducir el sistema democrático mediante unas votaciones libres y directas. En 1948, Rómulo Gallegos ganó las primeras elecciones del que podría haber sido un comienzo de estabilización democrática, pero su gobierno duró apenas unos meses, generándose un proceso de involución que desembocaría a principio de los cincuenta en la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, cercana a los intereses de los Estados Unidos, enfocada en el desarrollo económico rápido y eficaz y contraria a las ideologías de izquierda radical.

Esa etapa terminó a comienzos de 1958, cuando el dictador se vio obligado a ceder el poder ante una oposición popular secundada por una facción importante del ejército. Gabriel García Márquez, que por entonces vivía en Caracas y trabajaba como periodista, cuenta que el 23 de enero de 1958, en el barrio de San Bernardino en el que residía, se escuchaba cómo habían terminado ocho años de oprobio gracias al simple susurro del motor de un avión, el que trasladaba al tirano a la República Dominicana. Dos o tres días después, cuando acudió a presidencia, donde se